

BIBLIOGRAFIA

F. CANALS VIDAL, *Textos de los grandes filósofos. Edad Media*, Curso de Filosofía tomista 13, Herder, Barcelona, 1976, 263 pp.

El curso de filosofía tomista, que reproduce a su homónimo francés editado por Beauchesne, se completa, en su edición castellana, con cuatro volúmenes que forman una antología filosófica de los autores antiguos, medievales, modernos y contemporáneos, respectivamente.

El presente volumen 13 desarrolla una serie de textos extractados de ocho pensadores: San Agustín, San Anselmo, San Buenaventura, Santo Tomás de Aquino, Raimundo Lulio, Juan Duns Escoto, Guillermo de Ockham y Francisco Suárez. La inclusión de este último, que cronológicamente no corresponde a la Edad Media, se justifica por el criterio de que representa una prolongación, en la Edad Moderna, de la filosofía escolástica. Criterio presente ya en el tomo noveno de esta colección, que termina precisamente con Suárez.

La necesidad de presentar un florilegio de autores medievales en poco más de doscientas cincuenta páginas obligaba a una exigente selección, y el autor la ha realizado centrando su antología en los autores escolásticos más representativos o, por lo menos, más conocidos. Podría objetarse el valor de este enfoque, aun cuando resulta indiscutible la representatividad de los autores escogidos; pero quizás resulte de más peso señalar que buena parte de las traducciones ha sido tomada de ediciones españolas de gran difusión, como lo son las de BAC, a las que corresponden la casi totalidad de los textos de San Agustín, los de San Anselmo, San Buenaventura, muchos de Santo Tomás y de Duns Escoto. Suárez responde a la edición de Gredos. En cuanto a Raimundo Lulio y su elección frente a otros autores tanto o más representativos, es probable que el argumento más importante para ello sea el de su nacionalidad. Quizás hubiera resultado más fructífero dejar a un lado los textos de mayor difusión y presentar algunos otros de más difícil acceso y similar importancia.

Pero, a despecho de todas las posibles observaciones que pudieran hacerse a la presente obra, no cabe duda de que su aparición tiene gran valor desde el punto de vista escolar, al que se orienta este "curso". La centralización de los textos en el problema de Dios (o, si se quiere, en el problema metafísico) tiene también valor paradigmático, una vez aceptado el criterio, corriente por otra parte, de que tal es el enfoque central de los pensadores de la Edad Media. Algunos errores, no sabemos si de traducción o de tipografía, no bastan para desmerecer el interés que ofrece la obra.

OMAR ARGERAMI